

Sujetas como el péndulo á la atracción de la «tierra», obedecen á su influjo, se mueven á su impulso, siguiendo la dirección de la resultante ó del «resultado».

Los péndulos puestos en movimiento oscilan.... y estas almas oscilan también con un vaivén lánguido, monótono, eterno..., sin pararse nunca en la «verdad,» que es la inflexible «norma» de la vida.

El centro de gravedad ó punto de aplicación de la resultante suele estar en los péndulos ordinarios, en lo que se llama lenteja; en las almas «péndulos» se encuentra ordinariamente en el «plato de lentejas», que desde los tiempos de Esaú ha dado al traste con más de cien primogenituras.

El péndulo, desde que Huijghens lo aplicó como regulador de los relojes, sirve para señalar el tiempo; estas almas indican también exactamente... los «tiempos que corren».

Foucault se sirvió del péndulo para demostrar que «anda la tierra»; estas almas demuestran más, porque demuestran... «cómo anda el mundo».

CUESTIONES DE GRAVEDAD.

Son en Física las que tratan, por ejemplo de la caída de los cuerpos. ¿Por qué no hemos de llamar también así á las que tratan de la caída de las almas?

Porque las almas también caen... y ¡quién lo dijera! por la misma razón que los cuerpos «pesados»..., por la atracción de la tierra ó al menos del abismo.

Al caer las almas, sucede también lo que al caer los cuerpos; que cuanto más se baja, la velocidad se acelera, la rapidez en el descenso es mayor; cuanto mayor es la altura de donde se cae ó se «decae», el golpe es más ruidoso, y lo que pasa á los individuos de una sociedad, pasa también á una sociedad de individuos, porque según un antiguo poeta:

*«Todos los sabios dijeron
Que las cosas mal regidas
Cuanto más alto subieron
Dieron mayores caídas.»*

FUERZAS MOLECULARES.

Según los químicos, toda causa que tiende á debilitar la cohesión, favorece la afinidad, ó más claro, que cuanto más débil es la unión entre elementos «similares», más fácilmente se verifica la unión con elementos extraños de otra naturaleza.